



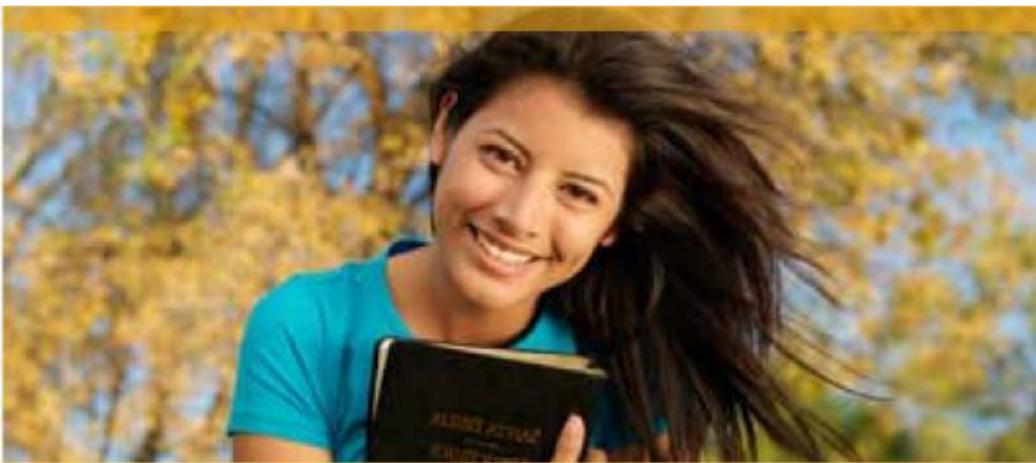
Conciencia de Prosperidad

Y *Diezmo*



Copia creada por el Rev. Jim Gaither
en asociación con Unity Ministerios Mundiales

Traducido por Misión Unity: Diamanda Villanueva,
Ana Isabel Arias y Félix Arias
Supervisado y editado por Rev. Johannys Jiménez-Hartog



Prosperidad y diezmo en la biblia

En la biblia, la prosperidad y el diezmo están conectados profundamente.

Un día Abraham escuchó que un familiar, Lot, había sido capturado en la guerra. Los captores eran del ejército de la alianza de cuatro reyes. Abraham decidió hacer algo al respecto. Reunió a un grupo de 318 amigos y se propuso liberar a Lot de su cautiverio. Sorpresivamente la pequeña banda de hombres logró derrotar a los cuatro ejércitos y rescató a Lot, junto con otros cautivos y un botín substancioso. Cuando Abraham regresó, fue recibido por Melquisedec, quien le trajo pan y vino.

Hoy en día, nadie sabe nada acerca de Melquisedec, excepto que su nombre significa “mi rey es justo”, que era el rey de Salem (que significa “paz”) y

que era el sacerdote del Dios Altísimo; el primer sacerdote mencionado en la biblia.

Melquisedec pronunció una bendición sobre Abraham: “¡Bendito seas Abraham por el Dios Altísimo, creador del cielo y de la tierra; y bendito sea el Dios Altísimo, quien ha entregado a tus enemigos en tu mano!” Después Abraham dio a Melquisedec la décima parte de todas sus posesiones (Génesis 14:14-20). Esta es la primera mención del diezmo en la biblia. Fue un reconocimiento a Dios como la Fuente y una ofrenda de gratitud por la superación de las dificultades y otras bendiciones.

Pasado el tiempo, Jacob el nieto de Abraham, iba en camino a vivir con su tío. A lo largo del camino, se detuvo a dormir. Mientras dormía, soñó con una escalera al cielo en la cual ángeles subían y bajaban. No sabemos si los ángeles la subían o flotaban de arriba hacia abajo; tal vez era una escalera eléctrica. En el sueño, Jacob escuchó a Dios decir, “Yo soy el SEÑOR, el Dios de Abraham tu padre y el Dios de Isaac; la tierra donde descansas te la daré a ti y a tu descendencia;... Conoce que yo estoy contigo y te guardaré donde quiera que vayas...” (Génesis 28:13-15).

Cuando Jacob despertó del sueño, él supo que Dios estaba presente y creyó que el lugar donde durmió era “la puerta al cielo”. Por lo tanto, construyó un pilar en honor a Dios e hizo una promesa: “si Dios está conmigo, y me guarda donde quiera que vaya, y me da pan para comer y ropa para vestir, vendré nuevamente a casa de mi padre en paz, y el Señor será mi Dios... Y de todo lo que me des, te daré un décimo” (Génesis 28:20-22) Esta es la segunda mención del diezmo en la biblia. Fue un contrato con Dios: Jacobo esperaba que Dios estuviera con él y prometió ofrecer una décima parte de su riqueza como reconocimiento y agradecimiento. Tiempo después Moisés anunció el mandamiento de Dios al pueblo de Israel, que ellos debían dar un décimo de todo lo que producían a los sacerdotes y guardias (los Levitas) del templo (Números 18:21). Los mandamientos de Moisés eran un contrato con Dios. Por su parte, la gente de Israel debía cumplir los mandamientos. La promesa para ellos fue que si seguían los mandamientos, Dios los haría prósperos: “Escucha pues, Oh Israel, y obsérvenlos (los mandamientos) diligentemente, de modo que les vaya bien, y puedan multiplicar en gran medida,

en la tierra que da leche y miel, como el SEÑOR, el Dios de sus ancestros, se los ha prometido” (Deuteronomio 6:3).

El diezmo se asocia siempre con la prosperidad en la biblia. El profeta Malaquías anunció que Dios le dijo: “Trae todos los diezmos al alfolí, para que haya alimento en mi casa, y así ponme a prueba, dice el Señor de los ejércitos, verás si no les abriré las ventanas de los cielos y derramaré sobre ustedes desbordantes bendiciones” (Malaquías 3:10).

El Nuevo Testamento no menciona específicamente el diezmo, pero Jesús dijo que debemos dar “a Dios lo que es de Dios.” (Marcos 12:17) Los discípulos originales judíos de Jesús, deben haber entendido que lo que pertenece a Dios incluye la décima parte de todo lo que uno gana. Jesús también dijo, “Den, y se les dará,” (Lucas 6:38) lo cual indica, que lo que se da, está directamente conectado a lo que nos es dado.

¿Qué es el diezmo? ¿Realmente nos prospera como lo promete la biblia? Si es así, ¿cómo pasa esto? Para entender lo que significa el diezmo y cómo nos prospera, primero debemos entender la naturaleza de lo que se llama “consciencia de prosperidad”.





La conciencia de prosperidad te prospera

Esopo cuenta la historia de un avaro que vendió todo lo que tenía para comprar un pedazo de oro. El avaro enterró el oro en un hoyo en el suelo, a un lado de una vieja pared. Todos los días el avaro caminaba al lugar para observar su oro. Uno de sus trabajadores notó las visitas diarias del avaro y vio el pedazo de oro. El trabajador se robó el oro. Al día siguiente el avaro descubrió que el oro había desaparecido. Comenzó a halarse el cabello y a lamentarse en voz alta. Un vecino notó su dolor y preguntó qué pasaba, cuando el avaro platicó a su vecino del oro robado, el vecino le dijo: “Por favor, no te aflijas por eso. ¿Porqué no tomas una piedra, la colocas en el hoyo, y pretendes que el oro sigue ahí? Equivale a lo mismo. Después de todo, cuando el oro estaba ahí, tú realmente nunca lo tuviste, ya que nunca le diste el menor uso”

Un(a) auténtico(a) avaro(a), no importa cuánto dinero y propiedades él o ella puedan tener, realmente lo único que experimenta es pobreza. El avaro siente ansiedad extrema por perder, gastar o compartir dinero; no se siente próspero y vive en la pobreza. El avaro siempre teme la pérdida, en lugar de disfrutar la riqueza; lo que establece en su mente es una conciencia de pobreza, lo opuesto a la conciencia de prosperidad. La conciencia de prosperidad se caracteriza por la confianza, la generosidad, la gratitud y el entusiasmo.

La tradición budista y la cristiana cuentan el relato de una pobre viuda, que sólo tenía una moneda de cobre. En ambas historias, la viuda da la moneda en una ofrenda religiosa. Un maestro, quien observa su acto de generosidad, la elogió, por dar el mejor regalo posible: todo lo que tenía. Las viudas en las historias tenían conciencia de prosperidad, se sentían libres para dar generosos regalos y por ende, recibir las bendiciones y alabanzas de los maestros. El que la viuda regalara su último centavo es más valioso que el pedazo de oro enterrado en el suelo del avaro.

El caso extremo del avaro y las viudas indican la verdad sobre las riquezas: Es más un asunto de estado de conciencia que de la cantidad de los bienes. Los casos también sugieren que la riqueza verdadera se mide en lo que se da y no en lo que se atesora.

“La conciencia avara” indica miedo a no tener suficiente para compartir. La verdadera conciencia de prosperidad indica confianza en compartir libremente. La conciencia de prosperidad radica en la fe de que cada uno tiene más que suficiente.

Stephen Covey investigó qué es lo que hace a la gente efectiva, el cual resultó en su más vendido libro, *Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva*. El encontró que una de las características en la gente exitosa es “una mentalidad de abundancia”. La “mentalidad de abundancia” es el elemento clave en la “conciencia de prosperidad”. La mentalidad de abundancia es la mentalidad de que hay más que suficiente para todos.

Una conciencia próspera incluye más que una “mentalidad de abundancia”; incluye también otras actitudes positivas primarias como la alegría, la

generosidad, la buena voluntad, y el altruismo. Las actitudes mentales que generan lo que se puede definir como “energía positiva”, tienden a prosperar a aquellos que tienen actitudes positivas. Esto es un hecho que rápidamente se hace evidente cuando se piensa en los restaurantes.

¿Qué tipo de restaurante le gusta frecuentar? Si es un restaurante que tiene meseros amables y alegres que se esmeran por hacer de su visita lo más agradable posible, ese es un restaurante con una “energía positiva”. Si esa energía positiva se impregna a la gerencia y a los dueños, entonces el restaurante tendrá muy buena comida, una atmósfera agradable y precios razonables. Un restaurante, o cualquier negocio que tenga energía positiva, florecerá. Un restaurante con un personal malhumorado, poco amistoso y poco efectivo, pronto estará fuera del mercado; tiene una “energía negativa”.

Así como la prosperidad de un negocio depende de su energía, los individuos también florecerán o marchitarán según su energía. Si cultivas las actitudes que generan una energía positiva, ciertamente prosperarás en cualquier cosa que

hagas. Tu energía no sólo afecta tu casa y negocio; afecta la energía del mundo alrededor tuyo. El mundo recompensa la energía positiva.

Un enfoque espiritual hacia la vida incluye la adopción de un estilo de vida consistente con las creencias y valores espirituales. La perspectiva espiritual es relevante para el desarrollo de la conciencia de prosperidad. Todo aquel que en verdad cree que Dios es omnipotente y bueno, debe creer también en un universo que es más que suficiente. ¿Acaso un Dios omnipotente y bueno hace un universo deficiente? Todo aquel que en verdad crea que el amor es importante quiere expresar todas las cualidades del amor divino, incluyendo la amabilidad y generosidad. Todo aquel que verdaderamente tiene fe en Dios y siente amor por la humanidad prosperará, porque va a generar la energía positiva de la conciencia de prosperidad.



La relación del diezmo y la conciencia de prosperidad

El diezmo es una práctica espiritual que expande tu conciencia de prosperidad. Cuando el diezmo se *practica correctamente* hay un movimiento de energía espiritual a través de tu mente, tu corazón y tus manos. Es muy importante entender que el diezmo te prospera cuando lo practicas correctamente.

La práctica correcta del diezmo es más *un asunto de calidad de pensamiento y sentimiento que de cantidad de dinero*. Diezmar debe ser un efecto de actitudes positivas internas que generen energía positiva al mundo a través de una comunidad espiritual. La conciencia de prosperidad genera una energía positiva que atrae manifestaciones físicas de prosperidad.

Las actitudes correctas detrás del diezmo pueden ser declaradas en forma de afirmaciones. Al repetir afirmaciones mentalmente con persistencia, puedes desarrollar la actitud correcta necesaria para la conciencia de prosperidad detrás del diezmo. He aquí algunos ejemplos de afirmaciones con una actitud de prosperidad:

- Dios es la Fuente Infinita del Bien. Siempre hay más que suficiente.
- El Amor Divino fluyendo a través de mí lo prospera todo abundantemente.
- Energía Espiritual Positiva fluye a través de mi mente, corazón y manos prosperando todo lo que hago.
- La Presencia de Dios me llena de gozo y gratitud.
- Dios es Bien Omnipotente; por lo tanto tengo expectativas positivas ahora mismo.

Afirmaciones espirituales son declaraciones basadas en la fe en la omnipotencia y bondad de la Fuente de todo. A medida que se expande tu conciencia de Dios, se te ocurrirán espontáneamente declaraciones de la verdad espiritual.

Las actitudes se expresan como acciones y las acciones refuerzan las actitudes. Se siente bien

expresar amor y aprecio; el buen sentimiento es la recompensa y la motivación para expresar más amor y aprecio.

Diezmar es un acto de amor y aprecio que expande tu conciencia de “más que suficiente”. La práctica de diezmar correctamente es una expresión de la conciencia de prosperidad que refuerza y amplía esa conciencia, que a su vez incrementa la prosperidad.

El diezmo es un “contrato con Dios,” el compromiso de experimentar la Presencia y el Poder de Dios en tu vida; es una oración y un acto de fe. Es un acto de generosidad amorosa que apoya el trabajo espiritual, las enseñanzas y la comunidad. El diezmo es también un acto de valentía, ya que se corre el riesgo de “hacer el ridículo” ante los no creyentes, y no hay manera de “probar científicamente” que “funciona”. Sin embargo, aquellos que se comprometen a diezmar desde la perspectiva espiritual, se demuestran a sí mismos la verdad de que sí funciona.

Técnicamente, el diezmo es dar el diez por ciento de tus ingresos para apoyar a tu iglesia o a tu comunidad espiritual. Así como el diezmo correcto

de un individuo prospera al individuo, el diezmo correcto de un ministerio local a su organización nacional, prospera al ministerio local. Cuando las comunidades espirituales florecen glorifican a Dios, a las enseñanzas espirituales y a la comunidad como un todo. Mientras más próspera se convierta una comunidad espiritual, más energía positiva irradia al mundo y mejores servicios puede proveer a la comunidad.





Las razones simbólicas y prácticas de “un décimo”

Asumiendo que quieres apoyar y participar plenamente en una comunidad espiritual, podrías preguntarte “¿Porqué tengo que dar el *diez* por ciento de mis ingresos? ¿Porqué no dar el uno o el cinco por ciento? ¿Es este un número práctico o es simplemente autoritario o supersticioso?”

El número diez en hebreo es simbólico y el diezmo cumplió un propósito práctico; no fue impuesto caprichosamente por los autores de la biblia. En hebreo, el número diez está relacionado con la palabra “incremento”, por lo tanto, el dar un diezmo de la riqueza estaba mentalmente asociado con el simbolismo de aumentar la riqueza. La razón práctica de un diez por ciento fue que la tribu de los levitas, responsable de construir y operar el templo,

no recibió una distribución de la tierra de Israel. Las otras tribus tenían tierra para cultivar alimento, criar ganado y producir bienes; los levitas, sin tierra, no tenían recursos para sobrevivir. A cambio de mantener el Templo y proveer a la nación servicios de adoración, los levitas recibieron una parte de la riqueza de la nación. Una parte del diezmo era utilizado también para alimentar a los pobres.

En los tiempos modernos existen también razones prácticas para la figura del diez por ciento. La razón primaria del diezmo, es expandir tu conciencia de prosperidad. Sólo el dar una cantidad significativa llevará tu conciencia a “la mentalidad de abundancia”. La meta es lograr una conciencia de “más que suficiente” y una conciencia de “más que suficiente” comparte con entusiasmo.

El diez por ciento es una cantidad asequible y al mismo tiempo significativa para la mayoría de las personas; expande la consciencia. Para la mayoría, dar el diez por ciento implica

agregarlo al presupuesto; requiere planificación y consideración. Al planear los gastos, tú decides qué es importante para ti. Lo que decides pagar es importante. Si tu comunidad espiritual y tu crecimiento espiritual son importantes para ti, tu diezmo debe ser parte de tu presupuesto.

Otra razón práctica para la figura del diez por ciento es que es más fácil de calcular que cualquier otro porcentaje, excepto el uno por ciento.





La diferencia entre diezmar y caridad

Diezmar no es lo mismo que caridad por dos razones: (1) el diezmo apoya a la comunidad espiritual, mientras que la caridad apoya a los programas seculares, y (2) el diezmo expande la conciencia espiritual, mientras que las organizaciones benéficas pueden a veces promover la “conciencia de escasez.”

Una comunidad espiritual provee un lugar donde personas de pensar similar y espiritualmente dedicadas se apoyan mutuamente. Cuando una comunidad espiritual edifica la fe, el amor, la sabiduría, el gozo y la conciencia de Dios el diezmo apoya estos valores. Sólo las comunidades espirituales están dedicadas a promover el *valor* de ser caritativo; organizaciones benéficas se sustentan de los que son caritativos. Las organizaciones benéficas apoyan programas específicos tratando de resolver problemas específicos. Las comunidades espirituales

y las organizaciones benéficas pueden apoyarse mutuamente. Las comunidades espirituales animan a la gente a mostrar empatía y ser caritativos, promoviendo así una conciencia de caridad.

El diezmo expande la conciencia espiritual, no sólo porque expande la conciencia de “más que suficiente”, sino porque está directamente conectado con los valores y el pensamiento espiritual. Las organizaciones benéficas se enfocan en la escasez, en lo que falta en el mundo y por lo tanto pueden promover una “conciencia de escasez”. En este sentido una “conciencia de escasez” no es necesariamente improductiva, ya que crean conciencia sobre cómo el mundo podría ser mejor. Sin embargo, la empatía que procede del amor también nos hace conscientes de las formas en que podemos hacer un mundo mejor y motivarnos a actuar. Una conciencia de escasez puede motivarnos a *tratar* de hacer del mundo un mejor lugar; la energía positiva de la fe, apoyada por las comunidades espirituales es lo que nos da el poder de tener *éxito* en hacer un mundo mejor.

Hay buenas razones para dar a las organizaciones benéficas y buenas razones para diezmar; no es una situación de “una cosa, o la otra”. Con el presupuesto se puede trabajar tanto en el diezmo como en las organizaciones benéficas. El punto aquí es que no es lo mismo diezmar que ser caritativo.



Resumen

- La conciencia de prosperidad se caracteriza por una “mentalidad de abundancia” y “actitudes positivas” que incluyen: la fe, la alegría, la buena voluntad y la generosidad.
- Lo que verdaderamente mide la riqueza es lo que regalas y no lo que acumulas.
- Las actitudes positivas generan energía positiva. Cuando generas energía positiva serás próspero en todo lo que hagas; el mundo premia la energía positiva.
- El diezmo es una práctica espiritual que expande tu conciencia de prosperidad. Cuando se *practica correctamente* hay un movimiento de energía espiritual a través de tu mente, corazón y manos.
- Al repetir afirmaciones mental y persistentemente, desarrollas las actitudes necesarias para una conciencia de prosperidad.

- La práctica correcta del diezmo, es una expresión de la conciencia de prosperidad que refuerza y expande esta conciencia; esta práctica a su vez aumenta la prosperidad.
- Diezmar es la práctica, bíblicamente basada, de dar el diez por ciento de tus ingresos para apoyar a tu comunidad espiritual. Las comunidades espirituales irradian energía positiva al mundo.
- El diez por ciento es una cantidad asequible y significativa para la mayoría de las personas; y expande la conciencia. Dar el diez por ciento requiere planificación y consideración. Cuando planificas los gastos, decides lo que es importante para ti.
- La expansión en conciencia aumenta la actitud de abundancia que prospera.

Lo más importante es que el diezmo es una práctica que refleja el compromiso a tener una mayor conciencia de Dios. Abraham diezmo porque estaba consciente de que Dios era su Fuente. Jacob diezmo porque se hizo consciente de que Dios estaba presente. Jesús dijo “Da, y te será dado” porque él estaba consciente de que Dios dentro de él se expresaba a través de él. Estar consciente de la Presencia-Dios es la prosperidad más grande, porque es la consciencia del gozo, del amor, del poder y de todo lo bueno.



PO Box 610 | Lee's Summit, MO 64063
Ph 816.524.7414 | www.unity.org

www.UnityWorldwideMinistries.org